



## Estrenar

Mi amiga del alma, Margarita, decidió que ese jueves sería un día para estrenar y buscó entre su ropa algo que nunca se hubiese puesto.

Encontró una pijama rosada con una figura de conejo, muy suavecita, pegada al pecho. Hacía tiempo que se la había comprado, pero no se atrevía a vestirla por temor a las burlas de sus hijos; además, consideraba que ya no estaba en edad de conejos en el pecho, pero finalmente decidió: “¡lo estrenaré!”.

Llegó la noche, estrenó su pijama. Emocionada se metió a la cama, su niño interno estaba feliz. Se acurrucó, abrazó al conejo y durmió plácidamente.

Al día siguiente despertó muy contenta y pensó: “¡Qué bueno es estrenar! Voy a buscar algo más que pueda inaugurar hoy”.

Al abrir su closet vio aretes y muchos collares. Le llamó la atención uno de murano que con la luz brillaba titilando en variedad de colores. “¡Este collar es lindo! Me lo regalaron con mucho amor y nunca me lo he puesto”.

Sacó el collar, lo miró detenidamente y pensó “me lo pondré en la cabeza como una diadema”. Se miró al espejo y se sintió una reina. Caminando altivamente entró majestuosamente a su reino, la cocina, puso su música preferida y entre guitarra, cajón, sartenes, ollas y cucharas festejó su reinado

El simple hecho de despertar cada mañana te hace estrenar un amanecer, o un primer rayo de sol, o el primer aire fresco que recibes al abrir tu ventana.

¿Quién dice que no se puede estrenar algo nuevo cada día?

Historia publicada en el “la gazeta de los escritores”, Cuarto número, agosto 2021.

**ESCRIBE**  
TALLER CREATIVO  
ESCRIBIDORES

Milagros Salas Ochoa



Escritidora:  
MYRIAM MORANTE  
(Ancash, 1951)

